

LA RELACIÓN ENTRE LAS CRISIS ECONOMICAS Y LAS GUERRAS-SEXTA PARTE-CHINA

Economía

6 de septiembre del 2012

Susana Noemí Tomasi

INTRODUCCIÓN

Vegas Aramburu, José I. (1), manifiesta que, “Entre los cultivadores que viven en aldeas la guerra implica frecuentemente un esfuerzo colectivo total, ya que se combate por territorios definidos y la derrota puede acarrear la expulsión de una comunidad entera de sus campos, viviendas y recursos naturales. Un motivo de la guerra entre estos pueblos, y que ha sido muy bien estudiada, encontrándose pruebas fehacientes de su realidad, es que el equilibrio entre población y recursos se consigue con la guerra grupal y aldeana....

Algunas de las alternativas que se han emitido y cuya validez ha sido puesta en entredicho por el mismo M. Harris son:

- La guerra como forma de solidaridad
- Como un juego.
- Como aspecto de la naturaleza humana.
- Como arma política.

Queda como motivo y justificación de la guerra entre bandas y aldeas; el mantenimiento de las inversiones realizadas en recursos necesarios para la subsistencia, su incremento cuando se producen desequilibrios importantes y el equilibrio demográfico...”

Podemos expresar que no hemos encontrado ningún otro motivo, para la guerra, no solamente entre bandas y aldeas, que el económico, y el económico en la antigüedad, era el mantenimiento de los recursos necesarios para la subsistencia, que en ese momento abarcaban la propiedad de las tierras cultivables, y la cercanía a los ríos utilizables para el regadío de dichas tierras, cuanto más fértil un territorio, más conflictos armados surgían.

El actual es mucho más amplio, ya que abarca, apoderarse de los recursos del suelo, ya sean de petróleo, minería, etc., la venta de armas, las pruebas de armamentos a través de conflictos armados, disimular las crisis económicas por medio de la creación de contiendas bélicas, etc. y siempre existe una excusa utilizable.

En (2), afirman respecto a la historia antigua de China, que “Se han encontrado vestigios de presencia humana en China desde hace casi 2 millones de años, dado que la exploración arqueológica de China es todavía relativamente reciente, es posible que en un futuro cercano surjan nuevos descubrimientos, pero indican que la primera dinastía es la dinastía Xia, de la que apenas se tienen noticias, aunque se puede aseverar que gobernó una región del centro de China desde el siglo XXI a.C. al XVI a. C.”.

Ricardo Krebs (3), indica que “Hacia el año 6000 a.C. surgieron en el Cercano Oriente y en el sur y el este de Asia las primeras civilizaciones superiores.

Estas se formaron en los oasis y en los valles de los grandes ríos donde el agua y la tierra fértil ofrecieron al hombre condiciones propicias que le permitieron, mediante su inteligencia, su imaginación y su trabajo, extender su dominio sobre la naturaleza y alcanzar formas superiores de la cultura material y espiritual.

El avance hacia la civilización estuvo caracterizado por el uso de los metales, la división del trabajo, el crecimiento de los centros urbanos, la organización de gobiernos eficientes y el desarrollo de la escritura.

Se iniciaba una nueva etapa de la historia en los valles del Indo y del Ganges en la India y a orillas del Hohangho y del Yan-tse-kiang en la China... la primera civilización superior en la China surgió en el valle de un río: el Ho-hangho o Río Amarillo.

El caudaloso río proporcionaba las aguas necesarias para los cultivos. Las periódicas crecidas depositaban en las riberas el fértil lúgamo.

Los fuertes vientos acarreaban desde las montañas los granos de arena que, formando el loess, enriquecían los suelos.

Los trabajos de riego y cultivo obligaron a los hombres a crear eficientes organizaciones sociales y una administración centralizada. Los orígenes de la historia china están envueltos en el mito”.

En (4), se determina que “La primera dinastía de la historia de China comienza en el año 2070 a.C., y duró aproximadamente 500 años, dividida en 14 generaciones y 17 reyes.

El fundador de la dinastía Xia fue el legendario soberano Yu el Grande, quien salvó al pueblo de las inundaciones del Río Amarillo.

La dinastía Xia puso fin a la sociedad primitiva y marcó el comienzo de la sociedad esclavista.

La región central de la dinastía Xia se situó en el oeste de la provincia de Henan y al sur de la provincia de Shanxi.

Al fin de la dinastía Xia, su último soberano, Xia Jie, se dedicó a divertirse, y sus vasallos lo traicionaron.

Uno de los jefes de la oposición, Shang, toma el poder y mata a Xia Jie en Nanchao, poniendo fin a la dinastía Xia”.

PRIMEROS CONFLICTOS ACREDITADOS

Hawkes Jaquetta (5) indica que en China y Manchuria, se hallan comarcas de tierra amarilla de Kansu, Shensi, Shansi y Honan, siendo esta planicie central la cuna de la civilización China, y que es aquí, donde la cultura Ts'i-kia-p'ing de Kansu, alrededor del tercer milenio antes de Cristo, manufacturaron tinajas y vasos con asideros de correa, y que estos campesinos, habitaban en viviendas excavadas en el suelo, en aldeas protegidas por muros de barro, cultivando mijo con azada y criando cerdos.

La gente de Yang-shao, criadores de cerdos, se albergaban en viviendas de hoya, más o menos redondeadas y encerraban sus aldeas con murallas de barro, los muros eran en la aldea de Pan-p'o, provincia de Shenshi, de arcilla que contenía hierba, y los tejados, de la misma mezcla, se apoyaban en cabríos sostenidos por un poste central.

La necesidad de contar con muros de protección, se debía a que las comarcas eran atacadas por otras tribus que buscaban sus manufacturas y cosechas, y debían defenderse, para mantener sus viviendas, zonas agrícolas y sus vidas.

La dinastía Shang fue fundada por T'ang el Afortunado, en 1765 a.C., cuando derrocó a la dinastía Xia, y se mantuvo en el poder hasta que fue destituida por la dinastía Chou en 1122 a.C.

El estado Shang estaba fuertemente militarizado, indican en (2). La organización de su ejército en compañías de cien soldados con armas de bronce y la utilización de los carros de guerra desde los que combatían los aristócratas, debieron hacer fácil mantener su supremacía entre otros estados. El ejército no solo servía para la defensa exterior. En el país abundaban las ciudades fortificadas, cuyo gobierno estaba encomendado a los nobles relacionados con el linaje real, que tenían una cierta autonomía para dominar al pueblo en su territorio y recoger impuestos entre los campesinos. De hecho ante el rey, solo tenían la obligación de contribuir con impuestos y asistirle en la guerra" (Ceinos: Historia breve de China, p. 40).

El Departamento de Educación China de la Universidad de Washington (6), expresa en un análisis de la historia de China “La edad de bronce de China comenzó poco después 2000 a. C. con la dinastía Shang (1600-1050 a. C) que tenía la tecnología de bronce, la escritura, ciudades amuralladas, y una estructura compleja estatal.

Las miles de tumbas excavadas respecto a la dinastía Shang, nos proporcionan pruebas ricas de dicha cultura respecto a los materiales que utilizaban y a las prácticas rituales.

Entre los hallazgos más importantes de dichas tumbas se han encontrado " huesos de oráculo, " con las grabaciones de las preguntas que los reyes Shang planteaban a sus antepasados.

De ellos aprendemos respecto a las divinidades que ellos reconocieron, de la naturaleza de sus dioses y antepasados, así como las publicaciones que les concernieron, como cosechas, partos, y campañas militares.

Los sacrificios a Dios o a los antepasados podrían incluir sacrificios humanos de cautivos de guerra y otros y las prácticas de entierro reales confirman el interés por el mantenimiento de las reglas Shang con respecto a sus antepasados.

En Anyang (en la provincia actual Henan), la última capital del Shang, muchas enormes tumbas reales han sido encontradas como la de Fu Hao, quien fue mencionada en inscripciones de hueso de oráculo como la consorte de Tilín el Rey Wu. Fu Hao actuó como general que participó en varias campañas militares.

Ella también presidió ceremonias importantes expiatorias y controló su propio estado”.

En (7) se indica que “Fu Hao, también conocida como Houmuring, era un personaje clave en el ascenso de la Dinastía Shang, ya que ella se casó con el Rey Wuding (1250-1192 a. C), y comandó un ejército de 13.000 soldados, siendo el general con el número más grande de tropas durante el reinado de Rey Wuding, el que luchó muchas guerras contra los

pueblos sobre las fronteras del Imperio Shang , siendo que su esposa Fu Hao condujo la campaña contra las tribus Jiang, tomando cautivo a Jiang, y ella también dirigió las campañas contra el Tu, Ba y pueblos Yi, y su victoria contra la gente de Ba fue el caso registrado más prematuro de una emboscada en gran escala, de la historia de China.

Wuding dio a su esposa Fu Hao, un feudo sobre las fronteras de su Imperio, a través del cual ella podría defender sus fronteras y lanzar asaltos contra pueblos extranjeros.

Fu Hao era al parecer una figura pública muy importante, ya que las escrituras antiguas Shang describen sus expediciones militares, ritos religiosos, la salud personal, y otros aspectos de su vida detalladamente.

En 1976, la tumba de Fu Hao fue descubierta intacta en Anyang, la misma contenía muchas armas e instrumentos de guerra, incluyendo un hacha de batalla grande de bronce - el símbolo de su autoridad militar, pero seguramente Fu Hao , no es la única líder femenina militar de la edad de bronce de China, ya que se encontró otra tumba de un comandante femenino militar, datado en la era Occidental Zhou (que siguió a la Dinastía Shang) en el Condado Changping, Beijing, que contenía las reservas de armas listas de batalla - como arcos de gama largos, lanzas dobles puntiagudas, lanzas, lucios, hachas de batalla, sables largos aplanados, espadas cortas, dagas y cascos”.

Según Jacquetta Hawkes (5) “La tradición china dice que Anyang (Yin) fue elegido por P’an Keng como su capital, según confirman las pruebas arqueológicas, y que los Shang no fueron naturales de esa región, sino inmigrantes, que se impusieron y gobernaron por la fuerza a los naturales chinos de la región, pero expresa que no se encuentran éstos hechos perfectamente determinados”

Otros autores opinan que la dinastía Shang abarcó un pueblo proveniente del norte que avanzó hacia el sur, teniendo una vida nómada, alimentándose de la caza y de la recolección de frutas, pero guerreó con distintos pueblos en su avance a los que fue sometiendo, para posteriormente llevar una vida sedentaria, haciendo reconocer en la

mayor parte de lo que forma la China actual, los gobernantes Shang su autoridad. La que era directa en la Capital, permitiendo que en el resto del país gobernaran señores feudales, que cobraban impuestos, aunque reconocían el mando del rey.

En (3) se determina que “La tercera dinastía de la China antigua es la de los Zhou, fundada en 1027 a.C. destruida por la dinastía Qin a partir del año 256 a. C. La época de los Zhou se divide tradicionalmente en dos períodos: los Zhou occidentales y los Zhou orientales, según la ubicación de su capital.

Este último período, caracterizado por el decline del poder real y considerado como un momento de transición de la sociedad esclavista a la feudal , se corresponde más o menos con dos períodos llamados « Primavera y Otoño » y « Reinos Combatientes ».

El primer gran filósofo de la historia de China, Confucio, emerge a fines del período de Primaveras y Otoños, tiempos agitados, en los que Confucio desarrolló una corriente de pensamiento basado en la acción centrada en la realidad sensible, con un método científico que tenía por objetivo el bienestar de la población.

Confucio elabora una moral fundada en la naturaleza del hombre y las exigencias de la sociedad, y funda finalmente su Filosofía del Confucianismo.

La época de los Reinos combatientes constituyó uno de los primeros cambios profundos sociales e intelectuales. La lucha de siete reinados por la supremacía los llevó a promover sus talentos.

Numerosas regiones vasallas fueron anexadas y la guerra se regó por toda la antigua China, pero eso no impidió el surgimiento de grandes intelectuales, ya que surgen distintas escuelas filosóficas como el Confucianismo, de Confucio (Kongzi) y Mengzi; el Moísmo, de Mozi; el taoísmo, de Laozi, Zhuangzi y Liezi; Legismo, de Han Feizi, entre otros.

Estos intelectuales, estimulados por la crisis que atravesaba el país, se esforzaron por dar soluciones que remediaron el desorden.

Ellos no solo hicieron un gran esfuerzo por el desarrollo de la política y cultura del país, sino que además influenciaron el pensamiento chino hasta nuestros días”.

En (8) observan que “Tras las dinastías legendarias de los Shang y los Chou, China fue la primera región del Extremo Oriente que adquirió conciencia de sí misma, forjada durante las guerras civiles de los períodos de Primaveras y Otoños y de los Reinos Combatientes.

Durante esta época se estableció la definitiva idiosincrasia de China, definida como una fisiocracia.

Ello implicaba que la fuente del poder político radicaba en la propiedad de la tierra cultivable.

Durante siglos, el control del suelo cultivable fue objeto de la pugna entre la autoridad imperial – garantía de paz social, para los burócratas confucianos y los legistas – y la aristocracia feudalizante.

Este conflicto por la propiedad entrañó, además, la constante expansión china hacia el sur, a la búsqueda de nuevas tierras, y la turbulencia bélica que llevó a más de cien pequeños y grandes estados de la antigua China a un proceso de aniquilación mutua, también dio lugar a la unificación de todo el territorio, bajo la férrea dirección del rey más poderoso y cruel.”

Ricardo Krebs (4) expresa que “Durante varios siglos los reyes de la dinastía Tchou pudieron mantener su autoridad sobre los señores feudales.

Sin embargo, con el tiempo aumentó el poder de los nobles. En el año 771 a.C. varios señores se unieron, marcharon sobre la capital Honan y dieron muerte al rey.

Durante los últimos dos siglos del período Tchou se produjeron interminables luchas entre los señores. Los más poderosos se impusieron a los más débiles de modo que el número de señores feudales disminuyó.

Pero los que quedaron se hicieron cada vez más fuertes con el resultado de que se perdió la unidad del reino.

La china imperial bajo las dinastías Chin y Han (siglos III a. C, a III d. C), formó en China un poderoso imperio que unificó el país, que extendió su poder hacia fuera y que estableció estrechas relaciones comerciales y culturales con otros países. Entre los señores que se disputaron el poder sobresalieron los príncipes de Ch'in.

Uno de ellos, llamado Ch'in Che-huang-ti, "el primer emperador", venció a sus competidores, se convirtió en señor de toda la China, tomó el título de emperador y estableció una nueva dinastía, la dinastía Ch'in dio a China su nombre.

El emperador Ch'in Che-huang-ti (246-210 a.C.) quebró el poder de los señores feudales, estableció un gobierno centralizado y promovió la unificación administrativa, social y cultural del país, colocó todas las fuerzas militares bajo un mando central y creó un sistema de defensa unificado.

Con el fin de asegurar las fronteras del norte y oeste del imperio contra los hunos, construyó la gran muralla china, la obra de defensa más gigantesca que ha sido construida jamás.

Después de la muerte del Primer Emperador, en el año 210 a.C, la autoridad central se debilitó y estalló la guerra civil.

De estas luchas internas emergió en 202 a.C., una nueva dinastía, la dinastía Han, que gobernó durante más de 400 años, hasta el año 220 d.C. Bajo la dinastía Han, China alcanzó un gran desarrollo político y cultural.

El más grande emperador de la dinastía Han fue Wu Ti, quien ascendió al trono a los dieciséis años y gobernó durante más de medio siglo (140-87 a.C). Wu Ti logró restablecer totalmente la unidad del imperio, quebrantó la oposición de los nobles y recurrió sistemáticamente a plebeyos capaces e instruidos para llenar los cargos administrativos. Wu Ti y sus sucesores reforzaron el carácter divino del imperio.

Los emperadores emplearon una gran parte de los cuantiosos recursos del imperio para el incremento y perfeccionamiento de su ejército.

El arma más importante era la caballería, indispensable para combatir a los temibles jinetes hunos.

Era necesario criar caballos, fabricar arcos y flechas y producir alimentos para los soldados y forraje para los caballos.

La satisfacción de estas necesidades obligó a crear la infraestructura correspondiente. Se colonizaron las tierras sin cultivo.

Se desarrollaron los latifundios a expensas de las propiedades pequeñas, ya que aquellos eran más productivos.

Se crearon talleres, arsenales y graneros. Las actividades fueron promovidas principalmente por el Estado.

Pero muchas empresas estuvieron también en manos de particulares.

Sobre todo los proveedores del ejército pudieron acumular enormes fortunas.

La poderosa fuerza militar de que dispuso el emperador Wu Ti le permitió conquistar parte de Corea e Indochina, librar exitosas campañas contra los belicosos hunos y extender su dominio hacia el interior de Asia.

Sus sucesores avanzaron hasta las fronteras de India y Persia. Los emperadores Han impusieron la paz china en Asia central y oriental Durante la época Han se estrecharon las relaciones entre China y el resto del mundo”.

La propiedad de la tierra cultivable impulsó las guerras durante las dinastías Shang, la Tchou y la Han, ya que para contar con armonía social los gobernantes chinos de las distintas épocas, debían tener el control del suelo productivo, y esto significó durante las distintas épocas luchas constantes entre los distintos pueblos que habitaban las zonas de China, la primera rebelión campesina de la historia china (209 a.C.), y el inicio de una guerra civil, hasta que triunfa Liu Bang (206 a.C.) y se funda la dinastía Han, que unifica el territorio.

REFERENCIAS

- (1) Vegas Aramburu, José Ignacio, ¿Qué podemos decir hoy sobre la violencia en la prehistoria?, BIBLID [1137-439X (1999), 18; 295-308]
- (2) <http://www.chinaviva.com/cultura/historia.htm>
- (3) En <http://beijing.runweb.com/page-872-lang-ES-2V-page,Sociedad-esclavista.html>
- (4) Krebs, Ricardo, Breve historia universal, Editorial Universitaria, S.A., Chile, 2000.
- (5) Hawkes Jacquetta, Historia de la humanidad – Desarrollo cultural y científico volumen I, Prehistoria y los comienzos de la civilización, publicado para la Comisión Internacional para la Historia del desarrollo Cultural y Científico de la Humanidad, por la Editorial Sudamericana, Bs. As., 1966.
- (6) <http://depts.washington.edu/chinaciv/archae/2fuhmain.htm>
- (7) <http://www.colorq.org/Articles/article.aspx?d=asianwomen&x=fuhao>
- (8) Historia Universal, Tomo VI China y el Extremo Oriente, 2004, Editorial Sol Barcelona, Clarín.